

Si los ángeles levantaran el vuelo

¡Buenas noticias! No solo tenemos un guardaespaldas que se pega a nosotros más que nuestra sombra. Otros muchos guardianes con alas, nos cuidan. El saber que hay diez veces más ángeles que hombres me ha llenado de alegría. Ganan ellos.

Yo me enamoré de los ángeles de Cunqueiro y de la colección de Gregorio Prieto con la firma “Guardián, buen amigo, compañero”. No me ha extrañado leer la noticia en “Expansión y Empleo”, el 7 de este mes. Pero saber que campan hoy por los despachos me ha encantado. Lo afirma el gran título a tres columnas: “En las empresas estamos rodeados de ángeles”. Por lo visto hay “ángeles de la comunicación y de la escucha”, “ángeles de la creatividad” y hasta “ángeles que ayudan a volar más alto”.

En menor escala, yo tengo una deuda con ellos, porque me hacen múltiples servicios. Presiento que me rodean, por lo menos, seis.

Uno se ocupa de los tropezones. ¿No se dice en la Escritura que los ángeles hacen que los pies no tropiecen? No hay cosa más fácil para ellos que cogernos, como en volandas, para que no nos demos el golpe. ¡Y qué golpe! Yo he sufrido algunos de ciencia-ficción, de esos que resbalas en un escalón, le das a la lámpara de pie, el cuello está a puntó de guillotinarsse entre la barra y la escalera, la pantalla de sombrero, el cubo que sale disparado... y, nada. Al momento de pie y en plena integridad física.

Está el ángel de los olvidos, experto en gafas, llaves y monederos. El del bolso, es bendecido cuando encuentro algo en esos sacos sin fondo de las mujeres que trabajamos fuera, donde pueden mezclarse unos zapatos cómodos, un bocata, algún libro, la cosmética y todo tipo de "recambios". Encontrar cada cosa supone contar con un radar maravilloso. Olvidaba el ángel de los pensamientos ocultos, el que trae las claridades o me revela por dónde van los tiros... Y hay otro, muy raro, que en las horas bajas, me trae mensajes o llamadas llenas de piropos, con nombres y apellidos que desconozco. Con tanta solicitud alrededor puede organizarse un huracán si todos levantan el vuelo. ¿No es maravilloso? Pero lo que realmente impresiona es lo que se dice en el Evangelio del respeto a los niños porque: “sus ángeles están viendo el rostro de Dios en el Cielo”. Siempre me ha parecido un misterio. Si hemos de buscar el rostro de Cristo ¿no nos echarán una mano?

Se me olvidaba otra misión: La de “relaciones publicas”. Ante cualquier dificultad o gestión con otras personas, si le pedimos a nuestro ángel que hable con el de ellas, asunto arreglado. Entre los dos se entienden mejor.

Pero lo que impresiona es que cada uno tenga un ángel, sólo para él, con el número de su carnet de identidad.

Esta identificación con ellos puede ser grande. Las primeras comunidades cristianas, lo atestiguan. Liberado milagrosamente de la prisión, Pedro corre a dónde todos oraban, reunidos. La joven sirvienta que le oye llamar a la puerta, reconoce su voz y, de pura alegría, olvida abrirle para anunciar a todos que Pedro está allí. “Ellos le dijeron: estas loca”. Pero ella continuaba afirmando: “Es verdad”. Entonces ellos dijeron: “Será su ángel”. Pedro, entretanto, seguía llamando...

11-10-07

Os quiere, Déborah

Ahora caigo que deben ser angeles los que traen tantos é mails que no sabemos de donde salen. En la última tacada llegaron 103. Declaro a mi pesar que no conozco a ninguno e ellos, como ellos me desconocerán a mí. Alguno pregunta, como es lógico.

